

Predictores de la deserción escolar en el Perú

El texto en el cual se basa este documento de política analiza qué factores se asocian con la deserción escolar en los cuatro países que abarca el estudio longitudinal Niños del Milenio: Etiopía, India, Perú y Vietnam. Para ello, se consideran factores personales, familiares y educativos. Este documento se enfocará en los resultados del Perú.

Santiago Cueto | Claudia Felipe | Juan León
GRADE GRADE GRADE

Durante los últimos años, la deserción escolar en el Perú ha presentado una tendencia a la baja. Sin embargo, actualmente se pronostica un cambio en esta tendencia debido a la emergencia sanitaria por el COVID-19. A pesar de los esfuerzos realizados desde el Ministerio de Educación (MINEDU), casi con seguridad la pandemia acentuará la brecha educativa ya existente entre estudiantes de mayor y menor nivel de riqueza familiar. Asimismo, las condiciones económicas de las familias se han visto severamente afectadas. Vinculado con lo anterior, es necesario comprender los factores que están relacionados con la deserción escolar, para así diseñar políticas efectivas.

En este estudio, se analizaron los factores asociados a la deserción escolar de los jóvenes de la cohorte mayor —a los 22 años— del estudio longitudinal Niños del Milenio. La data proviene de la ronda 5

de encuestas, administrada en el 2016. Los datos del estudio permiten contar con información acerca del desarrollo del joven, y así construir la historia educativa completa. Como se verá después, es más probable que la deserción ocurra durante la secundaria. El análisis presentado seguidamente puede ser útil para prevenir que se produzca una mayor deserción o promover el retorno de aquellos que abandonaron la educación formal sin completar la secundaria.

En nuestra muestra, prácticamente todos los estudiantes habían asistido a la escuela en algún momento, resultado coherente con el altísimo nivel de cobertura de la educación básica en el país logrado durante las últimas décadas. Así, el análisis que se presenta comprende tanto a jóvenes que asistieron en algún momento a la escuela y la abandonaron —temporal

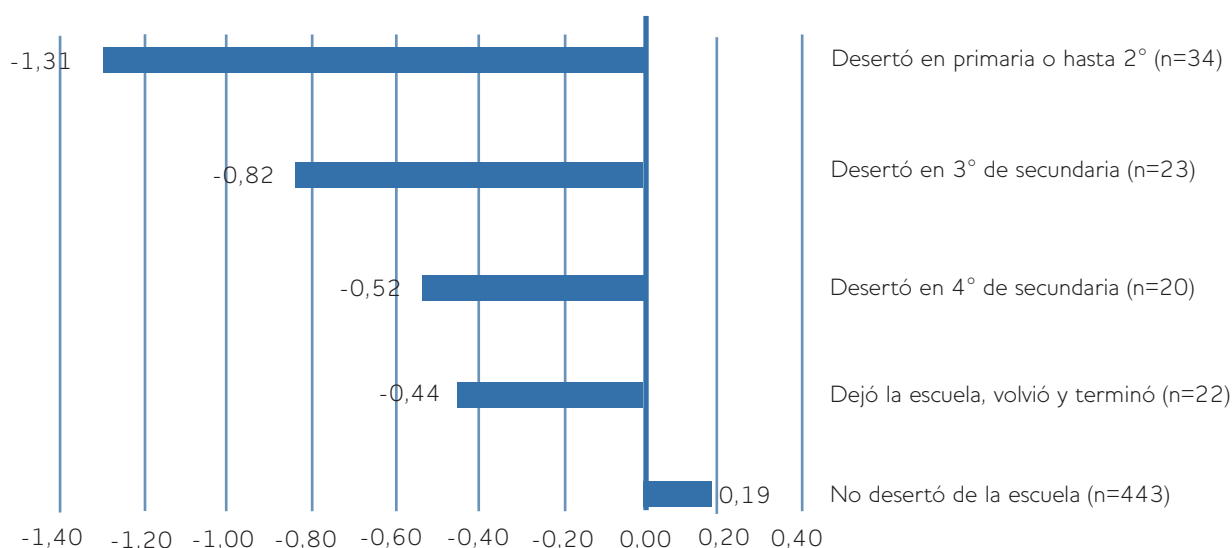
o definitivamente— como a otros que continuaron hasta completar su educación secundaria, ya sea que repitieran de grado o no.

1) Mientras más temprano se ha producido el abandono escolar, mayor efecto se observa en las habilidades a los 19 años

Como muestra el gráfico 1¹, las habilidades en Matemática adoptan la forma de “escalera” cuando se relacionan con el grado en el que se produjo la deserción. La prueba que se administró era de números y numeración, con ejercicios y problemas vinculados a situaciones cotidianas. Como se observa, los estudiantes que desertaron y posteriormente retornaron a la escuela alcanzan el segundo nivel más alto de rendimiento, solo por debajo de los que nunca la abandonaron. Así, la deserción escolar no siempre es un evento definitivo.

1 Para este análisis no se usaron controles.

Gráfico 1. Rendimiento en Matemáticas en la ronda 4 (19 años) en el Perú



Nota: Los resultados se presentan como desviaciones estándar con respecto a la media global, establecida en 0. Así, por ejemplo, la diferencia entre los que no abandonaron la escuela y los que la abandonaron tempranamente es de 1,5 desviaciones estándar. Se excluyen 15 datos faltantes.

Existen varias razones que explican estos resultados. En primer lugar, se trata del área de Matemática, que se enseña sobre todo en la escuela; al dejar de asistir a clases, el joven no tiene la oportunidad de seguir aprendiendo. Otra razón puede estar ligada al nivel socioeconómico (riqueza) del estudiante y su familia; como se mencionará líneas después, los estudiantes que desertan y los que aprenden menos se caracterizan por provenir de un menor nivel socioeconómico.

2) Las principales razones para abandonar la escuela que mencionaron los jóvenes fueron la necesidad de trabajar para obtener una remuneración y la falta de interés en los estudios

Los niños y niñas encuestados que habían desertado fueron consultados sobre las razones. Estas cambiaron dependiendo de la edad que tenían en el momento en que se

les preguntó. Así, a los 12 años mencionaron principalmente razones económicas, como los costos de la educación. A los 15 años, señalaron como las razones más importantes, además del costo educativo, la necesidad de contar con un trabajo remunerado y la falta de interés en ir a la escuela.

Esto puede ser explicado por el contexto en que viven las familias a lo largo del ciclo de vida del estudiante. Así, en primaria los costos implícitos asociados con asistir a la escuela, por más de que sea pública, son responsabilidad de los padres o madres. No obstante, a los 15 años, gran parte de los adolescentes experimentan directamente la presión económica y, sea porque ellos mismos lo deciden o sus familiares los presionan, optan por la deserción.

Asimismo, alrededor de esta edad socializan más con personas sea de su edad o mayores, y se les presentan oportunidades

de trabajo. En este contexto, los estudiantes podrían escoger, por ejemplo, el trabajo remunerado, dado que les genera beneficios en el corto plazo; en cambio, los resultados de los estudios solo se aprecian en el largo plazo.

Sin embargo, la deserción escolar está relacionada también con las características de la escuela y sus estrategias para enfrentar este fenómeno. Así, se encuentra que el acceso a la educación no es equitativo, dada la variedad de motivos de deserción que el sistema no ha logrado responder de manera sostenible.

En algunos estudios previos, el embarazo adolescente aparece relacionado con el abandono escolar. Si bien se trata de una situación que se presenta en muchos casos, en nuestro estudio no apareció como tema dominante. En la página web de Niños del Milenio se encuentran varias investigaciones sobre embarazo adolescente.

Análisis & Propuestas

3) La lengua materna indígena, el bajo rendimiento y el haber repetido de grado incrementan el riesgo de desertar del sistema educativo

Al caracterizar a los estudiantes que desertaron de la escuela, se encontró que, a los 8 años de edad, presentaban un menor índice de riqueza y sus madres tenían un menor nivel educativo en comparación con los que nunca desertaron. Sin embargo, cuando se juntaron estas variables con otras, no resultaron significativas en la regresión estadística. Para interpretar este resultado se debe considerar que en la regresión se usó la variable *rendimiento a los 8 años de edad*, que resultó significativa; esta variable podría estar capturando el efecto del nivel socioeconómico, que tendría, así, un efecto indirecto sobre la deserción. Este marcador sugiere adicionalmente que el bajo rendimiento escolar durante la primaria debe ser considerado como uno de los factores de riesgo para la deserción.

Entre otras características que resultaron estadísticamente significativas se encontró que tener una lengua materna indígena aumentaba el riesgo de desertar del sistema escolar. Esto refleja el descuido y la poca inversión que se ha realizado en las escuelas que atienden mayoritariamente a esta

población. Asimismo, la repetición de grado es un factor significativo que incrementa el riesgo de desertar. Esto podría deberse a distintas razones. Una de ellas puede ser el *bullying* o acoso escolar que experimentan aquellos que repiten de grado, al ser mayores que sus compañeros. Otra podría ser que estos estudiantes, al mostrar menor rendimiento, no logran mantenerse en el nivel académico de la escuela, y esta no puede apoyarlos adecuadamente. Por último, como se mencionó antes, la mayor edad se puede asociar con la necesidad de generar ingresos para uno mismo o para la familia.

4) Que el niño o niña tenga mayores aspiraciones educativas a los 12 años reduce su riesgo de desertar de la escuela

Además de las características señaladas anteriormente, tanto en el Perú como en los otros países en los que actúa Niños del Milenio, las aspiraciones educativas del niño o niña resultaron ser un factor importante. En otras palabras, aquellos que aspiraban a alcanzar una educación superior presentaban menor riesgo de desertar. Esto puede explicarse por varias razones, una de las cuales es el valor que le otorgan a la educación el estudiante y su familia, quienes la ven como una forma

de progreso; por ende, el estudiante valora sus estudios. Además, podría deberse a factores escolares, vinculados con prácticas o programas que incrementan la valoración por los estudios que tienen los y las jóvenes. Así, cuando el estudiante comprende la importancia de continuar sus estudios y los beneficios que esto puede representar para su vida en el futuro, es menos probable que los abandone por otras opciones que le proporcionan beneficios en el corto plazo. Finalmente, la mayor valoración de la educación podría asociarse también con mayor rendimiento durante la primaria o secundaria, pues mayor rendimiento favorece mayores aspiraciones.

Esta asociación entre aspiraciones y progreso en la educación es relevante durante la actual emergencia, en la cual las prioridades por obtener ingresos inmediatos están adquiriendo gran importancia. Las medidas adoptadas por el Gobierno, como la provisión de diferentes bonos, no han cubierto las necesidades de miles de familias. En la misma línea, se espera que la pobreza se incremente notablemente durante el 2020. Como se ha visto a lo largo del documento, el nivel socioeconómico se asocia de diferentes maneras con el aprendizaje y la deserción escolar.

Este documento de políticas se basa en los principales hallazgos del estudio de Santiago Cueto, Claudia Felipe y Juan León, publicado como Documento de Investigación 109 de GRADE: *Predictors of school dropout across Ethiopia, India, Peru and Vietnam*.

Para descargar este Análisis & Propuestas y otras publicaciones de GRADE, visite nuestra web www.grade.org.pe/publicaciones

Análisis & Propuestas explora temas de la realidad peruana a partir de los resultados de investigaciones de GRADE, y plantea recomendaciones de políticas públicas.

Su contenido no refleja necesariamente la posición institucional de GRADE ni de las instituciones auspiciadoras.

El proyecto y la impresión de este **Análisis & Propuestas** fueron financiados por la Fundación Ford.

Recomendaciones de política pública

Es casi seguro que la actual pandemia va a incrementar la deserción escolar. Por ello, se requieren programas que la controlen o que motiven a los estudiantes a que se reintegren. Para el diseño de estos programas se deberían considerar los resultados del presente estudio y otros incluidos en las referencias del Documento de Investigación 109. Tomando en cuenta esta recomendación, los principales aspectos en los que deberían concentrarse estos programas son los siguientes:

- Se debe identificar a los estudiantes —y a sus familias— que estén en riesgo de abandonar los estudios o que ya lo han hecho, para focalizar el trabajo con ellos. Las características de estos jóvenes son haber repetido de grado una o más veces, estar en situación de pobreza o pobreza extrema, mostrar bajo rendimiento educativo y pertenecer a un grupo indígena; si un estudiante presentase más de una de ellas, el riesgo sería mayor. Como se puede notar, muchas de estas características son comunes en contextos rurales, por lo que se debería priorizar a estas poblaciones.
- Otro factor que tendría que ser considerado son las aspiraciones educativas de los estudiantes. Al respecto, se propone que tanto el MINEDU como otros actores realicen campañas en las que enfatizen las ventajas futuras de adquirir un mayor nivel educativo. Podría mostrarse, por ejemplo, la asociación entre más educación con sueldos más altos, estabilidad laboral, mejores trabajos, mejor salud, desarrollar la actividad que a uno le gusta y tener mayores oportunidades en general, entre otros resultados.
- Existen estudios que indican la efectividad de los programas compensatorios o de transferencias condicionadas —como Juntos— sobre la matrícula escolar, por lo que se plantea una ampliación de estos. Asimismo, podrían replicarse diversos mecanismos de apoyo existentes en países en desarrollo, como becas dirigidas a estudiantes que presentan condiciones vulnerables.
- Finalmente, se debe considerar que cada estudiante que abandona la escuela presenta una historia única que debe ser comprendida y atendida, para buscar mecanismos flexibles de apoyo. Así, por ejemplo, además de las variables recién mencionadas se pueden considerar otras como embarazo adolescente, discapacidad, y sesgos de género en algunas comunidades y culturas.

Cada caso de abandono escolar es una tragedia tanto para el o la estudiante como para el país, y una falla grave para el logro pleno del derecho a la educación de la población peruana.